

Parroquia en Marcha

Julio 2003

Número 167

Vacaciones de verano

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA SR. OBISPO
- 4 CÁRITAS
- 5 LITURGIA
- 6-7 ARTÍCULO
- 8 ENS
- 9 COLABORACIONES
- 10 -11 REFLEXIÓN
- 12 RESPUESTAS PARA LA FE
- 13 JORNADA DE RESPONSABILIDAD AL VOLANTE
- 14 COLABORACION
- 15 PARA LA ORACION
- 16 LOS MANDAMIENTOS
- 17 ANIVERSARIO
- 18 SANTO ENTIERRO
- 19 LA IGLESIA PUEBLO DE DIOS
- 20-21 NOTICIAS
- 22 REFRAINES Y DICHOS
- 23 CRÓNICA PARROQUIAL
- 24 CONTRAPORTADA

Hace unos cuantos años era impensable que la mayoría de los trabajadores tuvieran su mes de vacaciones. Era normal oír decir los criados a sus señoritos: ¿Cuando se marchan de vacaciones? Y cuando volvían: ¿qué tal, cómo les ha ido en las vacaciones?. Eso era lo normal, que el señorito y su familia fueran de vacaciones y ellos, los criados, no. ¡Cuando se iba a pensar que iban a poder ir de vacaciones!, eso es cosa de los ricos. ¿Recuerdan la película: los santos inocentes de M. Delibes? Eso gracias a Dios ha pasado. Hemos ido progresando a nivel económico, social y familiar; en el trabajo, en el modo de vivir, de vestir, de comer, creo que culturalmente también. Es decir se ha producido una verdadera revolución personal y social. Casi siempre a mejor, en algunos casos no, pero siempre han sido excepciones.

Lo que yo me pregunto es: ¿Hemos ido creciendo, paralelamente, no sólo en valores materiales, en el tener, sino

también en valores espirituales y en valores sobrenaturales?

La persona humana o crece al mismo tiempo en valores espirituales o se embrutece. Tenemos mucho de todo, no nos falta de nada, pero perdemos valores: Como visitar a la familia, cuidar a los padres, cultivar el diálogo en familia, cultivar la cultura y todo aquello que nos ennoblecce y nos refina el espíritu, ser solidarios con los más necesitados... Cuando uno va progresando en esta línea está más en disposición de poder entender, de poder captar el mensaje de valores sobrenaturales, o de fe. Uno empieza a valorar y a necesitar aumentar su fe. Jesucristo empieza a tener hueco en nuestra vida, empezamos a preguntarnos por la otra vida y a valorar la que tenemos.

Nos viene bien unos días de vacaciones en verano porque tenemos más tiempo para todo. Solemos descansar de la rutina diaria, solemos relajarnos del estrés diario y también tene-

mos más tiempo para reflexionar. Es momento para hacer una buena revisión de cómo van las cosas en la familia, los hijos, el trabajo, los amigos, los negocios, y también, por qué no, cómo va nuestra vida cristiana. Si hemos avanzado, si caminamos por el camino verdadero o nos hemos salido del camino, si andamos perdidos y sin norte o por el contrario estamos bien orientados.

Buena cosa sería revisar nuestra actividad con la parroquia. Cómo colaboro en las diversas actividades parroquiales, si echo una mano o simplemente acudo cuando tengo una necesidad. Os invito a hacer este ejercicio de reflexión durante estos dos meses de verano y que al final esto nos lleve a todos a ser un poco menos individualistas y un poco más solidarios. Que la iglesia de Herencia sea una iglesia viva porque sus miembros son activos y ponen, en la medida de sus posibilidades, su granito de arena.

Miguel Ángel Angora
Mazuecos